

Mi hija perdida
Por
Maranda K Hofheinz



Una mitad de las víctimas de tráfico humano tienen menos de 18 años.

Dentro de los ojos de mi hija
Puedo ver las lágrimas de vergüenza
Con su frente doblada
Y los manos apretadas
Sobreviva, sobreviva, sobreviva

Lejos de mi, mi hija está
Con los hombres arruinados del oeste
Abaratan su inocencia
Y venden su cuerpo
No más, no más, no más